

Comentario: Estad atentos

Mediante un lenguaje «apocalíptico», los primeros cristianos expresan sus dificultades. Aquellas primeras comunidades eran escasas en número, sencillas y débiles. Se hallaban sumergidas en un imperio poderoso y cargado de recursos materiales y culturales: el Imperio romano. La segunda parte del texto anima a los discípulos a estar alerta y a comportarse de forma sobria y consecuente con la fe en Jesús.

A lo largo del Adviento escucharemos expresiones tales como: «Estad despiertos, «Vigilad», «Estad atentos a la venida del Señor».

Estar atentos para que nuestro corazón no se endurezca. Abrir los ojos para que se den cuenta del sufrimiento. Tener un alma sensible. Procurar que no se endurezca nuestro corazón. Sembrar de afecto y comprensión la vida. Vivir la vida con calidad y profundidad. Sin dejarnos llevar por los caprichos y las comodidades. Rezando y haciendo sitio a Dios.

SABIAS QUE : Lenguaje «apocalíptico».

El texto que leemos hoy está escrito con lenguaje «apocalíptico»; una palabra griega que significa «revelar». Mediante estos escritos algunos profetas intentan desvelar el significado de aquello que sucederá al final de los tiempos. Jesús de Nazaret conocía este género literario y debió utilizarlo. Este lenguaje abunda en metáforas de corte oriental en las que se alteran los elementos naturales y las leyes físicas. Todo sucede como en un cataclismo cósmico. Es una forma de expresar la radical novedad que va a suponer la llegada del Mesías.



ORACION: Señor, Jesús, al comenzar este Adviento, ponemos en ti nuestra confianza. Fortalece nuestra esperanza para descubrirte presente en nuestras vidas.

Despiértanos de nuestra pereza y levántanos de nuestro egoísmo. Prepara nuestros corazones para que se conviertan en un hogar en el que Tú puedas nacer.

Te esperamos con alegría. Cuando llegues, te daremos el mejor de nuestros abrazos.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 21,25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros se tambalearán.

Los matices verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor

LEMA PARA NUESTRO ADVIENTO:

En un tiempo de cambio es posible soñar.

1º Domingo de Adviento: Levántate.

2º Domingo de Adviento: Prepara el Camino.

3º Domingo de Adviento: Comparte con alegría.

4º Domingo de Adviento: Confía y sirve

REFLEXION DEL DIA DE HOY

El año litúrgico, que comienza hoy, es un paseo reflexivo por el ser humano. Lo hacemos recorriendo la vida histórica de Jesús de Nazaret, que se nos presenta cotejándola con nuestra propia vida, tan llena de sobresaltos, inquietudes y preguntas.

Una de esas cuestiones es nuestra seguridad, a prueba continuamente mi la experiencia de fragilidad que la vida nos depara. Por eso construimos sueños de protección en amuletos que los significan o a los que atribuimos poderes mágicos para que nos ahuyenten los peligros. A la religión le damos este poder y en ella volcamos nuestro aran de seguridad como si automáticamente la lograra.

¿Dónde está la seguridad?

La corriente religiosa crítica, los profetas, rechazó esa visión mágica y mantuvo en cambio, la función de hacer presente la esperanza como superación y esfuerzo ante el fatalismo y el miedo a las poderes superiores. Un ejemplo fue el templo, símbolo de la presencia de Dios en la vida, que muchos confundieron con la protección automática de quien se acto glera a él.

Frente a ese automatismo falso, poco a poco surgió otro sueño. La construcción de un sistema de justicia que estableciera criterios superadores de la arbitrariedad y el abuso de los poderosos, así cada uno sabría a que atenerse y qué podía esperar de un comportamiento determinado.

La gran conquista de un sistema de justicia que descansara en la ley, significó una plataforma de seguridad y libertad, pero degeneró en un legalismo que sofocaba la justicia a cuyo servicio debía estar, hasta el punto de que la ley, tan exagerada, lo tenía todo controlado y el ser humano cala en el temor de quien se sabe incumplidor e ilegal en algo, por lo tanto, merecedor de castigo.

¿Dónde encontrar otra cosa que le diera al ser humano la posibilidad de vivir con confianza? La fuerza es buena si esta al servicio de la protección. La justicia es buena cuando sirve a la solidaridad. Pero vivir con confianza es algo que no pueden aportar ni la una ni la otra.



Dios niño es clave.

Solo Dios es la posibilidad de la esperanza que ponga en marcha otra realidad. Solo Dios puede hacer posible la fe. Y algún día ocurrirá. Dios echará abajo las columnas sobre las que se apoya este mundo que, para superar el miedo, provoca mis inseguridad, como vemos con el arsenal nuclear del mundo.

Nuestra fe es que ese mundo lo comenzara a construir un niño. Demasiado cambio para asimilarlo sin mas. Necesitamos un tiempo para digerirlo. Necesitamos unas semanas para preparar la cabeza y el corazón", hacer un hueco al mensaje en nuestro sistema de pensamiento. Que la seguridad v la confianza se pueden levantar desde la debilidad, como el ser humano se hace desde la pequeñez.

UNA ORACIÓN DE ADVIENTO

La vida, a veces, se nos muestra catastrófica. Se unen los cataclismos externos a las vivencias interiores y todo parece adquirir una apariencia descomunal que nos sentimos pequeños e impotentes para poner remedio a tanto sufrimiento y a tanta fuerza desatada. Ponemos remedios que nos parecen oportunos, construimos defensas que nos parecen eficaces, levantamos trincheras que parecen aislar lo negativo. Pero todo se contagia de esa carga de maldad que contagia con su color a todo. Al final todo parece igual.

Sin embargo, crece una sensibilidad mayor, el mundo alcanza niveles de humanidad más altos y, en el recorrido incesante y repetido de la vida que hacemos cada año en la liturgia, aunque da la sensación de rutina, como la vida misma, descubrimos posibilidades nuevas y el sol interior, como el cósmico, inicia una nueva andadura que nos evita caer en la oscuridad total.

Haz, Señor, que te descubramos cada día caminando con nosotros. Muéstranos tu luz y ayúdanos a ver la vida y a leerla desde el resplandor que Tú aportas. Prepara nuestro corazón, como el desvelado que no duerme, para añorar tu aurora, tu venida, tu presencia, cálida y resplandeciente. Que la celebración de tu nacimiento no sea una Navidad más sino una Navidad nueva que nos permite sentirnos acompañados por el Niño que entra en nuestra vida para quedarse, transmitirnos ternura y destapar todo el potencial de energía de que somos capaces cuando el amor y el afecto motivan nuestras decisiones y encienden las luces de la esperanza.